Texto- Hechos 24:14-16

Título- La resurrección de los justos y de los injustos

Proposición- Todos tienen que creer que ha de haber una resurrección futura de los muertos, de justos así como de injustos, porque afecta no solamente la vida después de la muerte, sino también nuestras vidas actuales.

Intro- Uno de los eventos más importantes de toda la historia es la resurrección de Cristo- cuando Él venció la muerte y no se quedó en la tumba, sino resucitó con nueva vida, demostrando Su deidad y demostrando que Su sacrificio por nuestros pecados había sido aceptado. Es un evento que celebramos cada domingo- cada domingo celebramos la resurrección de Cristo, porque la razón por la cual la iglesia se reúne los domingos en vez de los sábados es para celebrar el milagro de la resurrección de Cristo- porque Él resucitó el primer día de la semana, resucitó un domingo. Y nunca deberíamos olvidar esto, cuando nos reunimos como iglesia los domingos- cada vez estamos celebrando el evento maravilloso de la resurrección de nuestro Salvador.

Pero también una vez al año, durante lo que aun el mundo celebra como semana santa, nos enfocamos de manera especial en la resurrección de Cristo, y pensamos en lo que pasó, y pensamos en su importancia para nuestras vidas. Porque la resurrección de Cristo es sumamente importante, para cada persona- porque la resurrección de Cristo garantiza <u>nuestra</u> resurrección- garantiza que hay vida después de la muerte, que todos van a vivir para siempre- o con Dios, o separado de Dios.

Quiero que, aquí al principio de este mensaje, que leamos en Marcos 16:1-8, para ver la historia de la resurrección de Cristo [LEER]. Y otra vez, digo que este evento es tan importante porque es lo que garantiza <u>nuestra</u> resurrección- como Pablo dice en I Corintios 15, si Cristo no resucitó, nuestra fe es vana, aun estamos en nuestros pecados. Entonces, la resurrección de Cristo garantiza nuestra resurrección, garantiza que cada ser humano va a resucitar un día- pero no todos para vida, sino algunos van a resucitar para muerte eterna.

Y esta distinción es muy importante- que todos van a resucitar, pero no todos van a ser resucitados a vida eterna, sino algunos a la muerta eterna- por eso la Biblia diferencia entre la resurrección de los justos y la resurrección de los injustos. Esto es lo que vamos a ver hoy- la resurrección de los justos, y la resurrección de los injustos. Es algo que Pablo menciona en su testimonio en este pasaje que ya leímos, y nos da la oportunidad de pensar en estas dos resurrecciones- la resurrección de los justos, y la resurrección de los injustos.

El contexto de Hechos 24 es éste- Pablo había sido falsamente acusado por los judíos, y arrestado por los romanos, y ahora está defendiéndose ante Félix, el gobernador romano. Pablo no había hecho nada malo, pero los judíos le odiaban, así como habían odiado a Cristo, porque predicaba en contra de ellos, en contra de su religión por obras. Y lo peor de todo, de su perspectiva, es que Pablo había sido uno de ellos- fariseo de los fariseos, perseguidor de los cristianos, antes de que Dios le salvó. Entonces ellos falsamente acusado a Pablo, fue arrestado por los romanos, y ahora está defendiéndose ante el gobernador Félix.

Obviamente, no vamos a estudiar toda esta historia- nada más vamos a enfocarnos en las palabras de Pablo en los versículos 14-16, cuando explica a este gobernador incrédulo lo que cree- entre otras cosas, Pablo enfatizó que creyó en la resurrección de los muertos, de justos así como de injustos. Y nosotros también, que somos cristianos, podemos decir lo mismo- creemos en la resurrección de los muertos, de los justos así como de injustos. Creemos que sí hay vida después de la muerte, que una persona o va al cielo o va al infierno cuando muera, y que, en el día final, Dios va a resucitar a todos los cuerpos para vivir para siempre o con Él, o separado de Él.

Y aun si no eres un cristiano, y no crees en la resurrección de los muertos- o no sabes todavía si crees en la resurrección de los muertos o no- es importante aprender de lo que la Biblia dice, porque es un tema importante- te afecta en tu vida diaria, y te va a afectar después de tu muerte, en cuanto a dónde vas cuando mueras.

Y la Biblia es muy clara, no solamente en este pasaje sino en otros también, que la resurrección final sí va a suceder, que un día los justos y los injustos van a resucitar. Por ejemplo, en Daniel 12:2 dice, "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua." En Juan 5:28-29 dice, "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán Su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."

Entonces, es un tema importante- porque un día Dios te vas a resucitar, y necesitas saber, ahora, si vas a resucitar a la vida eterna, o a la muerte eterna. Esto es lo que vamos a considerar hoy- la resurrección de los justos, y la resurrección de los injustos, y ver cómo este tema es tan importante para todos nosotros aquí hoy en día.

Vamos a examinar, primero, la resurrección de los justos.

I. La resurrección de los justos

En primer lugar, tenemos que preguntarnos, ¿quiénes son los justos? ¿A quiénes se refiere esta palabra? Los justos son los cristianos, los hijos de Dios- somos nosotros que hemos sido justificados por Dios y salvos para siempre por medio de la sangre de Cristo. Fíjense, no habla de nosotros como los perfectos, como aquellos que ya nunca pecan- somos santos y siendo santificados, pero no hemos alcanzado la perfección, y no la vamos a alcanzar hasta el cielo cuando Dios quita cada parte de la presencia de pecado en nosotros.

Pero "justos" es una descripción muy importante para un hijo de Dios- es una descripción muy buena para la persona que ha sido salva- porque describe lo que Dios ha hecho por nosotros en la salvación. Porque entendemos que nadie, naturalmente, es justo- nadie es bueno, nadie busca a Dios, nadie hace lo correcto por naturaleza. Por eso, naturalmente, nadie tiene acceso a Dios, nadie tiene una relación de hijo y padre con Dios, nadie puede esperar la vida eterna cuando muera- porque naturalmente, aun nuestras mejores obras son nada más que trapos de inmundicia- no podemos hacer nada suficientemente bueno como para merecer la salvación y la vida eterna.

Pero cuando Dios nos salva, una de las cosas que hace es que nos justifica- nos hace justos por medio de la justicia perfecta de Cristo. Funciona así- nosotros somos pecadores, injustos, y malos- pero cuando

vino Cristo, vivió de manera perfecta, vivió sin ningún pecado, cumplió la ley de Dios. Por eso, cuando Él murió, no murió por Sí mismo, no murió para pagar por Sus pecados, sino llevó nuestros pecados en Su cuerpo y murió por ellos, pagó el precio por ellos, y así nos salvó. Pero lo increíble de la salvación es que Dios no solamente quita nuestros pecados, no solamente nos limpia de nuestros pecados, sino también nos da la perfección de Cristo- nos cubre con la justicia de Cristo, para que, legalmente, ante los ojos de Dios, el perfecto juez, ya somos justos. No somos justos porque hacemos buenas obras, no somos justos porque ya nunca pecamos, somos justos porque Cristo es perfectamente justo, y Él nos ha dado Su justicia perfecta para cubrirnos y justificarnos ante Su Padre.

Por eso esta palabra "justo" es una descripción tan buena e importante para el cristiano, para el hijo de Dios- porque habla de lo que Dios ha hecho, habla de la justicia de Cristo que nos cubre, que nos da la salvación y el acceso a Dios. Nosotros que somos cristianos deberíamos regocijarnos constantemente del hecho de que ya somos justos- no jactarnos, sino dar gracias a Dios- porque no somos justos porque somos buenos, no somos justos porque somos mejores que otros, somos justos porque Dios nos hizo justos, porque la sangre de Cristo nos limpia de nuestros pecados y recibimos Su justicia para cubrirnos y darnos acceso a Dios.

Pero hay más en este pasaje que solamente la descripción del hijo de Dios como justo- aquí en el contexto de esta defensa de Pablo también aprendemos otras cosas de los justos, aprendemos de las descripciones que Pablo usa aquí. Por ejemplo, así como Pablo, los justos andan conforme al Camino, y sirven a Dios, y creen todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas.

Vean conmigo el principio del versículo 14- Pablo habla del Camino que los judíos llaman herejía, un camino que él sigue- ¿qué camino es? Habla de la creencia y la fe en Jesucristo, el Mesías que los judíos rechazaron, el Salvador y Rey que vino para darnos la salvación. Parece que esto es lo que los judíos- o los primeros cristianos- llamaron la cristiandad, es lo que llamaron esta creencia en Cristo como el único Salvador de los pecados- lo llamaron, el Camino. Y los judíos pensaban que era herejía, que era una creencia falsa- pero la descripción era una descripción buena, porque Cristo mismo dijo, en Juan 14:6, "Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí."

Los justos hoy en día también siguen este mismo Camino, siguen a Cristo como el único camino a la salvación, y sirven a Dios por medio de Él. Como Pablo dijo en el versículo 14, "pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres." Pablo sirvió a Dios, como un seguidor del Camino. Los judíos pensaban que el Camino era herejía porque puso a Cristo al mismo nivel que Dios- y ellos no creyeron que Cristo era Dios. Pero Pablo demuestra aquí que, por medio del Camino, por medio de Cristo, él no rechazó a Dios, sino le sirvió.

Y así es para cada verdadero hijo de Dios- le servimos, por medio del Camino- servimos a Dios. No le servimos perfectamente, no siempre hacemos lo que deberíamos hacer, pero reconocemos que es nuestra responsabilidad- y privilegio- servir a Dios- que ya no pertenecemos a nosotros mismos, sino a Dios- que hemos sido comprados por precio, que nuestros cuerpos ya son el templo del Espíritu Santo, que Dios es nuestro Señor así como nuestro Salvador.

Esta idea de algunos hoy en día, que una persona puede ser salva y aceptar a Dios como Salvador pero no servirle como Señor, no someterse a Él, es ridícula- es una enseñanza falsa. Lo vemos aquí, así como en muchas otras partes de la Biblia- como cristianos, como justos, servimos a Dios con todo nuestro ser- ya no

somos esclavos a Satanás ni al pecado, sino ya somos siervos de Dios, con la responsabilidad de obedecerle. Pero más, por el amor que tenemos para con Él, queremos servirle- no es algo que hacemos a fuerzas, sino es parte de nuestra demostración de amor al Dios que nos salvó de nuestros pecados y nuestra miseria.

Y también como Pablo dice al final del versículo 14, los justos sirven a Dios, "creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas". Una característica de un cristiano, de una persona que ha sido justificada por Dios, es que cree en la Biblia, y obedece lo que dice. Es lo que ya vimos en cuanto a servir a Dios, pero aquí es más específico. Nosotros creemos en lo que está escrito en la Biblia- nosotros creemos que es la Palabra de Dios, que es lo que Dios ha escrito para que le conozcamos y creamos en Él. Y debido a esta creencia en la Biblia, debido a esta creencia en la Palabra escrita, obedecemos- nos sometemos a la ley de Dios, no pensamos que podamos vivir de cualquier manera porque ya estamos bajo la gracia, sino la gracia de Dios nos impulsa a vivir en santidad. Nosotros nos aferramos a este libro, porque ha sido inspirado por Dios, porque nos dice cómo servir a Dios y cómo demostrar nuestro amor para con Él.

También, en el versículo 15, vemos que, así como Pablo, los justos tienen esperanza en Dios, y esperanza en la resurrección. Y así regresamos al tema mayor de este mensaje- la resurrección de los muertos, de justos así como de injustos. Aquí Pablo dijo que esta creencia era parte de su esperanza, que ha de haber una resurrección final- era parte de lo que le sostenía en los tiempos difíciles- como en ese momento, falsamente acusado y con la necesidad de defenderse ante la autoridad romana. Pablo dijo en el versículo 15 [LEER].

Y así es para nosotros hoy en día también, que somos cristianos- tenemos esperanza en Dios, que ha de haber resurrección de los muertos- que nosotros, los justos, aquellos que han sido salvados por Dios y justificados por la sangre de Cristo, sí vamos a morir físicamente- pero también vamos a resucitar y vivir con nuestro Dios en gloria y perfección para siempre. Y esto creemos, tenemos esta esperanza, solamente porque Cristo resucitó- lo que celebramos hoy. Es la resurrección de Cristo que es la base de toda nuestra esperanza- Él resucitó, y ha prometido resucitarnos a nosotros también. Esta esperanza es lo que nos sostiene, lo que nos ayuda en cada momento de la vida, especialmente en los momentos difíciles. Porque cuando tememos la muerte, o tememos la vida, porque es terrible, podemos siempre confiar en el hecho de que un día, Dios va a resucitar a los suyos, y vamos a estar con Él en la perfección de Su presencia para siempre.

Es decir, la muerte no es el fin- un día no vamos a vivir más en este mundo perdido y corrupto, un día no vamos a vivir más en estos cuerpos tan atraídos y seducidos por el pecado, sino vamos a vivir en el cielo con nuestro Dios, con nuestro Salvador, disfrutando Su presencia y adorándole por una eternidad sin la interrupción del pecado, sin las tentaciones a pecar, sin las dificultades. Te pregunto, ¿la resurrección de los muertos es tu esperanza? ¿Entiendes cuán importante es fijar tus ojos en ese día futuro, para vivir en paz en la vida actual? Necesitamos, como Pablo, la esperanza en Dios, que ha de haber una resurrección final de los justos.

Y finalmente, en el versículo 16, vemos un atributo más del justo, del hijo de Dios- como Pablo, los justos procuran tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y los hombres- esto es lo que leemos en el versículo 16. Pablo dijo, "por eso" procuro tener siempre una consciencia sin ofensa ante Dios y los hombres- "¿por eso" se refiere a qué? A la parte anterior, la esperanza del cristiano de la resurrección.

Puesto que tenemos esta esperanza, puesto que creemos en la resurrección de los muertos, vivimos de manera diferente ahora- los justos viven procurando, con todas sus fuerzas y con el poder del Espíritu Santo, tener una consciencia sin ofensa ante Dios y los hombres.

¿Cómo lo hacemos? Obedeciendo a Dios, obedeciendo Su Palabra. Esto entendemos, ¿no? Para tener una consciencia limpia, sin ofensa, ante Dios y ante los hombres, tenemos que siempre procurar no pecar en contra de ellos. No lo hacemos perfectamente- por eso Pablo dijo "procuro" hacerlo- para necesitamos esforzarnos- esforzarnos a no pecar en contra de la ley de Dios, y no pecar en contra de otros, no ofenderles, no hablarles mal, no pensar mal de ellos. Un cristiano verdadero, por la esperanza de la vida eterna, procura obedecer toda la ley de Dios, procura no ofender a otros, procura vivir una vida conforme a la voluntad de Dios. Otra vez, no lo hacemos perfectamente- ni Pablo, un apóstol dijo que lo hizo perfectamente- él también procuró hacerlo. Entonces, vamos a seguir el ejemplo del apóstol, y procurar obedecer a Dios y vivir con una consciencia sin ofensa ante Dios y los hombres.

Pero tal vez la pregunta es, ¿cómo es que nuestra esperanza en la resurrección nos ayuda a vivir de esta manera? Y la razón es, porque no vivimos solamente para este mundo- no vivimos conforme a nuestros deseos para placeres temporales. Porque fíjense- cada vez que pecamos en contra de Dios, es porque preferimos el placer temporal, es porque pensamos que el pecado nos va a ser más cómodo o más placentero en el momento. Cada vez que pecamos en contra de otros, es porque estamos demostrando nuestro orgullo e intentando a mejorar nuestras vidas diarias en este mundo. Pero cuando nuestros ojos están fijados en el futuro, en Cristo, en el cielo, en el día final, en la esperanza de nuestra resurrección, los placeres temporales del mundo se desvanecen en comparación- tenemos tesoros diferentes, tenemos deseos diferentes, actuamos y hablamos y pensamos de manera diferente, porque nos damos cuenta de que este mundo no es todo, sino que tenemos la esperanza de la resurrección de los muertos. Necesitamos vivir enfocados en el futuro, enfocados en lo espiritual en vez de lo temporal, para poder vivir con una consciencia sin ofensa ante Dios y los hombres.

Pero no solamente creemos en la resurrección de los justos, sino también creemos en la resurrección de los injustos. Es lo que ya vimos en Juan 5- vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán Su voz; y los que hicieron lo bueno [los justos], saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo [los injustos], a resurrección de condenación." Entonces, en segundo lugar, vamos a considerar

II. La resurrección de los injustos

¿Quién es una persona injusta? Obviamente, en lo opuesto de lo que vimos antes, es una persona no justificada, es una persona todavía viviendo en sus pecados, todavía esclavo a sus pecados y malos deseos- es la persona que, en vez de confiar en la obra de Cristo para la salvación, todavía está confiando en su propia justicia, en sus propias obras, para la salvación. Esta persona no ha sido justificada, no ha recibido la perfecta justicia de Cristo, porque no ha sido aplicada a su cuenta, y por eso es una persona todavía en mucha necesidad, porque así, en su propia naturaleza pecaminosa, no puede tener acceso a Dios, no puede ser salvo, no puede tener la vida eterna. Así que, un injusto es una persona en mucho peligro, peligro de su vida espiritual- porque él también va a ser resucitado- pero a la muerte eterna, no a la vida eterna.

Vamos a estudiar algunos otros pasajes que nos hablan más de los injustos, y su estado peligroso, y su fin. Quiero que busquemos juntos el pasaje en Juan 5 que ya he mencionado dos veces, para que podamos verlo juntos- Juan 5:28-29 [LEER]. Tal vez estos versículos te confunden- porque dices, "pero yo pensaba

que la Biblia dice que la salvación no es por obras- no somos salvos dependiendo de si vivimos una buena vida o no." Ésta es la verdad- y la Biblia no contradice a sí misma- pero entendemos, por las descripciones bíblicas, que una persona que ha sido salva por gracia es una persona que después hace buenas obras, que produce buen fruto con el poder del Espíritu Santo- mientras el injusto, la persona sin Cristo, está controlado por sus propios malos deseos, es un esclavo de Satanás, y por eso solamente hace lo malo. Estos versículos no están describiendo lo que tienes que hacer para ser salvo, sino están describiendo la persona que ha sido salva, y la persona que sigue rechazando la salvación de Dios.

Y vemos que hay dos diferentes resultados para estos dos diferentes tipos de personas- la persona que vive por Dios, que tiene el Espíritu Santo y por eso obedece a Dios, saldrá a resurrección de vida- recibirá la corona de la vida, y va a vivir con su Dios y Salvador para siempre en el cielo. Pero el injusto, la persona que sigue en su pecado, que sigue haciendo lo malo, que no ha sido transformada por el poder de Dios, saldrá a resurrección de condenación. Va a vivir para siempre también, pero fuera de la presencia de Dios, sufriendo la ira de Dios para siempre, sufriendo las consecuencias de su pecado y de su rechazo de la única solución en Cristo.

Vemos lo mismo en Mateo 25:31-46 [LEER]. Aquí vemos lo mismo- estas personas no fueron salvas dependiendo en si hicieron esta buenas obras o no en la tierra, sino la manera en la cual vivieron en la tierra demostró el estado de su corazón. Y Dios les separa- las ovejas a un lado, para ir a la vida eterna, y los cabritos, los incrédulos, a otro lado, para ir al castigo eterno. Estas son las única dos opciones después de la muerte- no existe ningún lugar de espera, ningún lugar para estar purificado de los pecados para poder ir después al cielo- todos van a ir al cielo, o al infierno, dependiendo si recibieron o rechazaron a Jesucristo como el único Salvador de los pecados.

Finalmente podemos leer del fin de los injustos en Apocalipsis 20:12-15 [LEER]. ¿Quieres ser juzgado por tus obras, cuando la Biblia dice que no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno? ¿Quieres estar en la presencia de Dios después de tu vida y ser juzgado conforme a lo que has hecho, o no has hecho? No creo- porque cuando una persona es juzgada por sus obras, sin excepción, es condenada- como vemos aquí en Apocalipsis- estos injustos serán juzgados para siempre en el lago de fuego- son resucitados, pero resucitados a la muerte, la muerte eterna.

Entonces, mi amigo, un día vas a resucitar- pero sin Cristo, sin Su obra y la salvación de tus pecados, vas a resucitar solamente para morir otra vez, solamente para sufrir la ira de Dios en el infierno para siempre. No hay esperanza para el injusto, para la persona que sigue en sus pecados, que rechaza la libre salvación en Cristo. El fin del injusto es la muerte eterna, y sin ser limpiado de sus pecados, va a pasar toda la eternidad bajo la ira de Dios en el infierno.

Conclusión- Entonces, en este día en el cual celebramos mucho la resurrección de Cristo, quiero que cada uno piense en su propia resurrección futura. Tú vas a resucitar en el día final- de esto no hay ninguna duda. La única pregunta es si vas a resucitar a vida eterna, como los justos, o resucitar a muerte eterna, como los injustos.

Y la respuesta no se encuentra en ti- en lo que has hecho o no has hecho- la respuesta se encuentra en Cristo- si Él es tu Salvador, si te has arrepentido de tus pecados porque crees que solamente Cristo te puede salvar, entonces, tienes la salvación y la vida eterna. Pero si no ves tu maldad, si todavía sigues pensando

que eres una buena persona y que mereces el cielo, vas a resucitar a la muerte eterna- vas a resucitar para ser juzgado por tus obras, y serás condenado- porque no hay nadie suficientemente bueno como para ganar la vida eterna por sus obras.

Necesitamos hacer caso a las palabras de Cristo en Juan 11:25-26- "Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente." ¿Lo crees? Hay vida después de la muerte- ¿quieres pasarla con el Dios santo y perfecto, con el Salvador de tus pecados, o bajo la ira de Dios para siempre? Un día vas a resucitar- o a la vida eterna, o a la muerte eterna.

Lo bueno es que, ahora, puedes saber a dónde vas, puedes saber lo que va a pasar después de tu muerte. No tienes que adivinar- no tienes que dudar- no tienes que vivir toda tu vida sin saber si vas a resucitar a la vida eterna o a la muerte eterna- puedes saber hoy, ahora. Si crees en Cristo, y solamente en Cristo, aunque estás muerto, vivirás- si crees en Él, no morirás eternamente, sino vivirás para siempre con Dios. ¿Eres justo, o injusto? ¿Vas a resucitar a la vida, o a la muerte? Sé honesto contigo mismo- si estás en Cristo, si confías en Su vida y muerte y resurrección para tu salvación, no tienes que dudar nada. Pero si sigues confiando en tus obras, si confías en ti mismo y en lo que has hecho, o en lo que no has hecho, necesitas considerar otra vez- porque tu eternidad está en juego. Pide a Dios que te muestre el estado de tu corazón, y si no estás en Él, arrepiéntete, cree en Cristo, y ten la confianza de la resurrección final.

Preached in our church 4-16-17